

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 13 de Septiembre de 1891

MADRID.—NÚM. 5.791

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

Reflejando sus ricas tierras en las aguas tranquilas del lago Lemán, alzáse soberbio el viejo castillo de Chillon, cárcel de Estado en un tiempo, teatro de dramas históricos, y objeto siempre de admiración para el viajero que recorre el cantón de Vaud.

Los odios y prevenciones que los plebeos católicos saboyanos profesaban a los judíos, fueron causa de que en los subterráneos del castillo muriesen horriblemente en el siglo XIV muchos desventurados israelitas, acusados de haber traído la peste negra, y de otras cosas parecidas.

Peró la prisión más célebre de todas, las que registran los anales de Chillon, es la de Francisco Bonivard, prior de San Víctor, acusado de conspirador liberal, y encerrado en un subterráneo, cuyo suelo, por ser más bajo que el lago, se hallaba siempre cubierto de agua.

El cautiverio de Bonivard fué cantado por lord Byron en una de sus composiciones líricas más hermosas: *El prisionero de Chillon*.

Después, la fortaleza fué depósito de armas, y en varias ocasiones distintas, prisión de estado.

Gracias al celo y patriotismo del cantón a que pertenece, ha sido restaurado el castillo y repobladas las espesas alamedas que lo ciñen.

Y hoy, para recreo del turista, destaca su silueta sobre la roca y sirve de refugio al espíritu, que al contemplar aquel castro sagrado, como le llamó el poeta, siente la inspiración del recuerdo y se aviva con el rumor del follaje y los ríos que el aura borda en la superficie azulada del lago Lemán.

LOS DOMINGOS

En el tren.

Era de esperar: la Mancha se impone siempre al espíritu llenándolo de la tristeza de las grandes llanuras sin vegetación; que se tome hacia abajo camino del país del sol, que se eche a un lado en derrechuera a la patria de la luz, no hay otro remedio, antes de penetrar en la risueña Andalucía o en la riante Valencia, que atravesar la esplanada interminable y melancólica, sin una mata ni un arroyo, que trae a la memoria al asceta y meditabundo Tolstói.

No carece, sin embargo, la Mancha de belleza, pero es una belleza reflexiva, por decirlo así, que exige una atención profunda desde la ventanilla del coche; como en otros paisajes no tira de la vista la nota simpática de las hileras de árboles, de las casitas blancas, de las junqueras que acusan el agua escondida, del río brillante y grujidor; todo es uniforme, monótono, plano, seco, sin accidentes, efesiendo la hermosa placidez del reposo, de la calma de la soledad; los sentidos, enamorados siempre de lo eterno, de lo que vibra, rechazan estas áridas lemas, pero el alma, influida por el nostálgico silencio del lugar, saturada de gris, piensa allá para sus adentros sin traducir la impresión en palabras; ¡quién sabe!... ¡Quizás en aquél donde se olvidó!

La primera impresión.

Es una impresión singularísima de recogimiento que produce el aspecto de la ciudad; parece que en ella no deben existir penas; por todas partes se asoma la alegría; es una población que rie con boca de mujer, mostrando una limpia y completa dentadura. Las palmas, los naranjos, los chumbos, las frutas, el cielo transparente, los ojos azules de las muchachas, la nevada de albayalde esparcida por las casitas del suburbio, el vocerío de la atazada muchedumbre se apoderan de los ojos, se meten por los oídos y cosquillean allí abajo en el corazón, que, ensimismado, absorto, abrumado por el peso de las emociones, no acierta a explicarlo que le sucede ni a establecer en el loco viva que le hierve dentro.

No cabe dudarlo; el cuento chino, rebotando de amargura y epítetos filosóficos, refiere que, persiguiendo un nostálgico mandarin la dicha, sin encontrarla por ningún lado, acertó a topar con un labriego que aseguró que vivía completamente satisfecho por lo que su dueño y señor le regaló que vendiera, aunque fuera a peso de oro, su camisa para ponerse, por ser aquel el único medio, según los profetas del país, de lograr la ventura; el campesino respondió entonces, entre sus risas bestiales, que no poseía tal prenda. Después de visitar Valencia hay que asegurarse rotundamente que la felicidad podrá no usar camisa, pero basta los amplios y blancos zarcillos.

La ciudad.

No hay que buscar en ella vías anchas y espaciosas a la moderna; la piqueta municipal, salvo alguno que otro edificio, no ha comenzado aún aquí su obra de destrucción, con lo que la capital maldecida lo que pierde. Todas las grandes poblaciones son iguales; enormes tableros de una monótona uniformidad que desespera; las fachadas idénticas, los chaflanes sin discrepancia punto entre sí, la altura de las fincas la misma, los comercios anejos y presentados con arreglo a patrón, todo bueno para las apreciables yánkees que son capaces de reglamentar hasta las inspiraciones y espiraciones del pulmón, y que para re-

bre la cabeza, y que, rodeados de verde, parecen encerrados en una canastilla; resulta la capital un enorme ramillete de casas.

He ahí la Lonja: un grande y altísimo salón de extraña hermosura que pide a veces el silencio y el órgano, como si no se conformara con las numerosas mesitas de ministro, en la que los labradores enseñan sus muestras de granos para la contratación; allí están las columnas retorcidas en espiral sosteniendo las naves, concinuyendo a modo de capiteles en ligeros arcos de esbelta curva que semejan los brazos cogidos de palmas de piedra.

enlartos por grandes cuadros al óleo, de esa característica escuela de fondos negros, en los que se ven los retratos de cuerpo entero, de cuantos tenían derecho a sentarse allí; es fácil retroceder con la mente a la época; a un lado las vestimentas oscuras de los representantes de la ciudad, al otro las rojas túnicas de la clerecía, allí el grupo de los enviados de los pueblos; la presidencia va a leer algo; parece que todos aquellos graves varones se ladean para mirar con ira al importuno visitante; dejémosles; la sesión va a empezar. ¡Qué dulce sueño el de estas figuras que no saben que han pasado tres siglos!

catrales españolas; tiene, entre otras, joyas, un Nacimiento del Niño, de Ribera, admirable; un Jesús, de Juan de Juanes, y una Virgen de Guido Rini, de unavísimo y puro ambiente ambas, y un estudio de anatomía, de primer orden, de Goya. El campanario de Santa Catalina, esbelto, atrevido, algo barroco; la portada del templo de San Andrés, de igual estilo, pasado de menudísima labor; el palacio llamado de los Borja, recién restaurado; Lindalme, con un precioso alero; la Universidad, severa y grave; ¡Quién es capaz de retener en la memoria los edificios más monumentales que ahora Valencia entre sus montañas de casas!

Coda.

La vuelta al ayer, la resurrección del pasado, parece que deja caer siempre en el alma algo amargo y triste; es preciso, por ende, borrar esa impresión melancólica; no quiere que mi crónica concluya trascendiendo a pergamino.

Para evitarlo, tomemos un par de copias de leer en *El León de Oro* primero, y en el café de España después. Ambos son dos establecimientos magníficos, el uno con carácter de cervecería, íntimo, pequeño, familiar; y el otro más amplio, más grande, por decirlo así más público; pero en los dos se queda el ánimo suspenso ante las preciosidades que encierran; oleos de los principales pintores valencianos; mármoles, bronzes, artesanos, entre paños, juegos de lunas que multiplican las imágenes, un derroche de arte, de buen gusto y de lujo...

Y lo deje hasta la próxima, para que no se crea que tales maravillas son efectos del coñac.

ALFONSO PÉREZ NIÑA.

Valencia 8 Septiembre 1891.

GASTOS DE UNA ESCUADRA

Con este título publica *Le Figaro*, llegado hoy a Madrid, un curioso artículo acerca de los gastos ocasionados por el reciente viaje de la escuadra francesa a Gibraltarrat, a Portsmouth.

He aquí este presupuesto, que pocas personas conocen:

El personal de un acorazado cuesta anualmente cerca de 30.000 pesetas. La tripulación de un crucero de 6 a 7.000, y la de un aviso torpedero 4.000.

Respecto a su alimentación, cada marinero embarcado recibe una ración evaluada en 1'15 pesetas.

Un acorazado que tenga 600 hombres en su tripulación, gasta en pan, carne, vino, café, etcétera, 21.000 pesetas al mes; un crucero con 150 hombres, 5.000, y un avisotorpedero, cuya dotación sea únicamente de 70 hombres, 2.500.

La artillería del modelo de 1881, que no es el último, sino mucho menos, y por lo tanto, tampoco el más caro, consume sumas mayores. Un cañón de 10 centímetros cuesta 6.200 pesetas, y los de 27 y 34 80.000 y 147.000 pesetas respectivamente. Este sin contar el precio de las cureñas que oscila entre 3.500 y 60.000; nada, una miseria.

El valor de cada disparo tampoco es despreciable: 65 pesetas cuesta disparar un cañón de 14 centímetros, y 1.350, 2.500, 4.270 ó 5.010 pesetas cada cañonazo que disparan respectivamente las piezas de 27, 34, 37 ó 42 centímetros.

Los torpedos, según parece, valen ahora menos de lo que antes costaban.

El precio ordinario de cada uno es 10.000 pesetas, y ahora cuestan 7.000 ó 7.500; es decir, llegó el momento de adquirirlos, ¡a no desperdiciar la ocasión!

En vista de tan elevados precios, no debe de ser módico el costo de las salvas de honor con que se saludan a los almirantes, príncipes y reyes. Empléanse únicamente en este caso piezas de pequeño calibre en las que se introducen cartuchos que sólo contienen un kilogramo ó kilogramos y medio de pólvora, y aun esta es tan ordinaria que solo cuesta una peseta 50 céntimos el kilogramo; de modo que por 40 pesetas puede un barco tener el lujo de saludar a cualquiera, gastándose la pólvora en salvas.

¡Y el carbón! Las potentes máquinas modernas deberán mentárs, y su alimentación cuesta más que la de un regimiento.

Durante el servicio ordinario consume un acorazado 40 toneladas de carbón, a 35 pesetas cada una, lo que supone diariamente un gasto de 1.400 pesetas; pero con marcha forzada consumen el doble ó el triple.

Examinando estas cifras y comparándolas con lo que costaban las antiguas galeras del rey, y las pequeñas sumas que invertíanse en ellas, asombra ver lo que hemos progresado, si progreso puede llamarse a la necesidad de gastar tanto dinero.

La Legión de Honor.

El 25 de Mayo último constaba la orden de la Legión de Honor 43.351 miembros, de los cuales eran militares 31.393.

Los grandes cruces eran 59, de ellos 45 militares; los grandes oficiales 232, 131 militares; los comandadores 1.101, 849 militares; oficiales 5.353, 4.216 militares, y caballeros 30.000, de los cuales eran militares 28.102.



SUIZA.—Castillo de Chillon.

de árboles; el ensanche se inicia por allí como si la ciudad, repugnando las cosas de las viejas verdades que se componen, se encontrara mejor con sus venerables arrugas sin difrazar.

Valencia monumental.

Es lo primero que hay que señalar: el Miguelete. Como la sevillana Giralda, domina toda la población, y se le distingue desde cualquier parte de la vega. Es una torre venerable y fuerte, de piedras amarillentas por los años, de estrechas aspilleras, oliendo en su entrada por la catedral a orines de chantre y coronada por un conclave de campanas primero, al estirado de un hombre rellizo, esmerado y amable, y por un gran esquilón que da las horas, en la cúspide. Desde allí se empujan los ojos en la vista panorámica de la ciudad, se esparcen las miradas por una inmensa aglomeración de edificios que se des-

Un alegre rumor de muchedumbre penetra por las puertas de la Lonja: es el mercado próximo. No hay que buscar en él camisas de hilo, ni trajes, ni nada que huelga a moderno; sencillamente una plaza cualquiera, abarrotada de frutas, legumbres y flores en singular promiscuidad y en la que pulula un tropel de aldeanos de grandes ojos negros, que traen a la memoria las serenas mujeres de la Biblia, en cuanto a la majestad de la persona, y que, por la pálida languidez del rostro, revelan su progenie árabe; asurrucada cada cual detrás de su banasta resulta un conjunto marroquí. Ya hablaré de la mujer valenciana; sigamos ahora con el arte.

La audiencia se presenta al pase; es notable en ella una de sus salas donde se reúnan las antiguas Cortes valencianas, y la que conserva un soberbio artesanado del Renacimiento; de madera de pino, oscurada por la edad; los muros se hallan

Las torres de Serranos. Están restauradas para que sirvan en su día de museo de artes retrospectivas. Aquella puerta abierta entre los dos edificios, cruzada por las aristas de varios arcos, piden a voces la aparición de D. Jaime, y en vez de las tartanas y tranvías que pasan debajo de su dintel, crece el espíritu distinguido de los esbeltas de corazas de las mesnadas feudales y las vortices toscas de los almogáveres; si hay algún momento augusto, digno de una entrada triunfal, es sin duda alguna esta venerable fábrica, que sintió un día alabar las flechas cristianas y que luego se vio agredida por las balas de los franceses.

Las torres de Cuarte: sirven de prisiones militares; recuerdan la fisonomía de sus hermanas las de Serranos. La catedral sencilla, humilde; su fábrica no merece grandes elogios junto a las restantes

LA NOVELA DEL DÍA

Días ha que rueda por los periódicos una novela, desmentida por los diarios efímeros y por otros que no lo son. Nos referimos al supuesto propósito del gobierno, de movilizar cuatro reservas, a las que son bastante graciosos agregaba el Sr. Silveira, otra quinta reserva... aquella son que debían ser acogidas ciertas versiones.

Nadie dió crédito a la estúpida nueva, como nadie lo da tampoco a esas formaciones de ejércitos españoles de 500.000 hombres, son el correspondiente número de caballos y cañones, más el material e impedimentos necesarios.

Relacionada con la noticia de las cuatro ó cinco reservas, se lanzó otra de mayor gravedad al saber: la de que el gobierno tenía también el propósito de perder de vista los escabrosos asuntos de Portugal, ante el temor de que pudiera venir por ese lado alguna intrusión de naciones sediciosas que desearan.

«Estar vendiendo por salir mandando.» Ayer llegó a su colmo la novela novelesca.

Nuestro apreciable colega *El Ejército Español* publicó una correspondencia de Londres (que dicho sea de pasada parece escrita por un capitán español, poeta de exuberante fantasía), en la cual se da cuenta de que Inglaterra dispone y prepara un ejército expedicionario de tres divisiones de infantería, una de caballería y 64 piezas de artillería; núcleo de fuerzas del que, como de la nave fúnebre, «no se sabe de ver», si bien por las trazas amenaza con un desembarco en el continente.

Por si sola, esta noticia, hubiera pasado inadvertida, dado que el correspondiente del aludido periódico acaso se haya dejado llevar de su buena fe, a pesar de que «conoce a fondo» lo que pasa en nuestro ministerio de la Guerra.

Pero he aquí que un diario tan bien enterado de lo que ocurre en las esferas gubernamentales, como *El Día*, ha recogido la carta antes citada, y a guisa de *ballón de ensa* mita rectificación, mita ratificación, dice lo que sigue:

«No hay, por lo tanto, nada de cierto en ese ejército de observación en la frontera portuguesa, de que se ha hablado este verano; habita, al caso, un ejército de intervención en Portugal, al caso lo exigiese. Mejor dicho, y no sabemos si será este lo que se estudia y lo que incompletamente dicen los telegramas de San Sebastián, a Portugal iría una división de nuestro ejército, mandada por el general Martínez Campos, a pesar de su alta jerarquía, en atención al fin político de indudable importancia que tendría el mando de dicha división. El jefe de Estado Mayor pudiera muy bien ser el general Ochoa, y los cuerpos que completasen la división, algunos que hoy guarnecen parte de Andalucía y Badajoz.

Los regimientos no tendrían, para quedar en pie de guerra, más que llamar rápidamente a las filas los soldados que, figurando en los mismos, disfrutaban actualmente licencia limitada, con lo cual cada batallón reuniría 800 hombres próximamente, cuyo vestuario y equipo ha reanunciado el ministerio de la Guerra que se tenga a prevención en los almacenes de los cuerpos.

Esa división, con las tropas de todas armas y los servicios auxiliares, que podría estar previstos, se componería de unos 10.000 hombres próximamente, sacados de las guarniciones fronterizas, sin necesidad de labores preliminares ni transportes de tropas de otros distritos militares de la Península.

Veremos ahora si llega el caso de que el ejército expedicionario inglés, de que habla la primera noticia, tenga que encontrarse con la división del ejército español en tierra lusitana.

Pero eso ya sería asunto diferente. Ante la persistencia de esos rumores bélicos, agrandados poco a poco por una noticia semi-ficticia de *La Correspondencia*, en que se aseguraba estar la política internacional de España, no fuera el de dentro de la Península, estrames en cavilaciones, ya que no en ciudades.

Hicimos además una consideración, extendiendo a la política un criterio que hoy predomina en la literatura. Dicese que la novela es, en la actualidad, la verdadera historia, y teniendo en cuenta, nos pusimos a examinar con toda la deferencia posible la última novela lusitana.

Por ello, y para satisfacer la natural curiosidad de los lectores, comisionamos ayer a uno de nuestros compañeros para que pidiese opinión e informes a un general muy respetado, residente en Madrid, de ascendencia vida política y de considerable influencia en los asuntos españoles.

Procuráramos reflejar el pensamiento y el juicio del aludido general, omitiendo su nombre, ya que no estamos autorizados para descubrirlo.

La situación de Portugal.

Tiempo ha (había el militar en cuestión), que los generales, lo mismo que el resto de los españoles, nos venimos preocupando de la lucha y de los vaivenes políticos y financieros que agitan a Portugal. Hermanos nuestros y muy queridos, por más que otra cosa les hayan hecho creer, tomamos como nuestras sus alegrías y sus desventuras.

Por lo que a mí respecta, y en previsión de soluciones que por sucesos inesperados pudiera reclamar la situación del reino vecino, he procurado sondear la opinión de nuestros oficiales, y de las impresiones recogidas entre el elemento joven de la milicia ya he dado en la semana atrás a aquellos a quienes estoy obligado en cumplimiento de mis deberes.

Por lo que he podido averiguar, el gobierno se preocupa también de la cuestión lusitana. En tal grado y medida que dentro del buen acuerdo que desea observar con Portugal, sin menoscabar en nada los derechos de nuestros vecinos, ni aun molestiarlos absolutamente, le complace disponer a prestarles toda ayuda en el caso de que naciones de otros paralelos quisieran valerse de determinadas contingencias para adquirir influencia mayor, así en aquella parte de la península ibérica como en el resto del mundo.

Acaso, acaso, el gobierno español haya pensado en tener a la mano un elemento militar lo bastante poderoso para que su presencia o su mediación se dejase sentir pronto y bien si lo exigiesen circunstancias más ó menos previstas.

Tanto lo creo; que para mí, el Sr. Cán-

vas del Castillo, de acuerdo con los ministros, y especialmente con el de la Guerra, tiene ya el *croquis* de lo que se podría ó debería hacer en aquel caso.

—Luego, ese usted, mi general en la formación de un ejército expedicionario? le replicamos.

Y el simpático soldado, fumando tranquilamente un vengero de los fuertes y que se agarran, continuó diciéndonos:

La expedición militar.

La preparación de una fuerza armada, cuando se la destina a que vigile una frontera y esté en cenales de rebasarla a la primera orden, no es empresa de un día para mecanismos militares tan pebres y densados como el nuestro.

Por esto mismo, tengo por cosa indudable que el gobierno ha pensado ya en todo y tiene un plan que, si no es el que voy a exponer a usted, ha de parecésele mucho. Al menos así opinan varios generales que, por sus encumbrados puestos, están en constante relación con la alta política.

Desde luego, el candidato elegido para mandar la expedición es único: el excelentísimo señor capitán general Martínez de Campos. (Estas palabras parecían recalcar las irónicas enderezadas a sus calidos lentes.)

Como general jefe de Estado Mayor, hay otro nombre también único, sobre todo yende de generalísimo D. Arsenio.

El Sr. D. Federico Ochoa y Chumillas.

Las fuerzas por el pronto, subirían a 10 ó 12.000 hombres, distribuidas así:

3 brigadas de infantería,
1 de caballería y
2 regimientos de artillería, uno divisionario y otro de cuerpo.

Las brigadas de infantería, nutridas a 800 hombres por batallón, darían una fuerza de 7.200 hombres, ó sean unos 7.000 combatientes.

Estas fuerzas, las compondrían: la brigada de cazadores de Madrid, al mando del general Villar y Villate.

Otra brigada de cazadores formada por los batallones de Barbastró, Las Navas y Llerena, que bajarían de Vitoria, más el de Tarifa, que se halla en Badajoz. Casi es seguro que el mando lo obtendría el general Echagü.

La tercera brigada, la formarían: uno de los regimientos que guarnecen Madrid, y otro del distrito de Andalucía, dándosele el mando, bien al general Linares, bien a los Sres. Sánchez Gómez ó Martiategui (don Vicente).

El núcleo de estas fuerzas, lo mandaría el general Borrero si el Sr. Cánovas pudiera hacer su gusto. Pero como entre este general y el Sr. Martínez Campos existe una amistad cariñosa (y subrayó con gesto estas palabras) se concedería probablemente el mando a otro divisionario, que así se llaman desde que Cascajo lo quiso, nuestros antiguos marisales de campo, bien a Sanz Pastor, bien a Oriz.

De los cinco regimientos de caballería que guarnecen este distrito, es casi seguro que los dos de húsares, más otro, que bien pudiera ser el de Monleón (María Cristina), formarían la masa de jinetes que mandaría, sin oposición admisible, el general D. Carlos O'Donnell.

De esta misma guarnición saldrían los dos regimientos de artillería. Para no dejar desguarnecida la capital, vendrían del campamento de Carabanchel un regimiento de infantería, y otro del Pardo, con lo cual Madrid tendría siete regimientos: de Alsala, Borbón y Lusitania, que con Mentosa, dan tres regimientos de caballería, y de Vicalvaro el regimiento de Fuentes, que con los otros dos que aún quedan aquí, harían tres.

En este preciso momento que he sido previer Pavla, mucho más que sus antecesores, a pesar de que se le suele zaherir y molestar.

—Perdone usted, mi general, pero, ¿considera usted bastante esas fuerzas? ¿Y qué ha oído usted de su base de acuartelamiento ó de operaciones en caso necesario?

Badajoz, Ciudad Rodrigo, Galicia.

Claro es que con esas fuerzas nada extraordinario puede acometerse. Pero aunque usted, *periodista civil*, entienda poco de estas cosas, no olvide que se trata de poner un núcleo en expectación de que nuestros vecinos necesiten auxilio. Además, el gobierno no desguarnecerá Galicia ni Badajoz, pues del primer distrito no toca a un hombre de sus siete batallones de infantería ni del regimiento de caballería, y del segundo sólo saca un batallón, dejando en la capital dos regimientos, uno de peones y otro de caballos. A mayor abundamiento, Andalucía, como usted sabe, se da la mano con Extremadura, y en Córdoba, Sevilla, Jerez y Cádiz, tenemos algunas unidades.

De suerte que, como usted ve, quedan en expectación dos gruesos considerables, el de Galicia y el de Andalucía.

—Y dónde se estacionarían esas fuerzas?

—Tenga usted calma y tome notas, que todo llegará.—nos replicó con seca amabilidad el entrevistado.

Las condiciones de la frontera lusoportuguesa son bien raras, como supongo sabrá usted; nuestros ríos se precipitan en Portugal entre gargantas recosas que hacen algo difícil el paso de un territorio a otro.

Por el Norte, y al abrigo del Miño, se ofrece con obstáculos el camino de la costa y el de Braganza Oporto.

Por Ciudad Rodrigo, la gran vía del Mondego, inmortalsada por Masena y Wellington, y por Badajoz el camino de Santarém, seguído por nuestro duque de Alba.

Un poco de historia.

Es preciso que hagamos un poco de historia para ilustrar la cuestión, como dicen ustedes, los que escriben en periódicos.

Como la misión de España ha de estar perfectamente de acuerdo con Portugal, cualquiera de los partidos en que el gobierno soloque nuestro ejército, podría ser frangido con desahogo el día en que fuese necesario.

Cuando Rodríguez, es así entender el que más pronto puede conducir a Lisboa, ayudados siempre (no pierda usted de vista esta circunstancia esencial) por los portugueses nuestros vecinos.

Por la suena del Mondego a Coimbra y Lisboa, entrarían:

—Díjame usted en 1373 y subió D. Juan I: el primero llegó a Lisboa, y antes de eso, en 1373, hizo la paz por la intervención del cardenal legado de Roma. El segundo fue batido en Aljubarrota por el gran maestro de Avis.

Por este camino entró también Masena, topando, después de hermosos combates sostenidos con los ingleses, con las famosas líneas de Torres Vedras, en donde la flama y el talento de lord Wellington, ayudados del espíritu público, hicieron trizas a las huestes del gran mariscal.

La línea Badajoz Santarém, a la orilla izquierda del Tago en su desembocadura, es corta, y no ofrece más obstáculo de monta que la anchura del río. En 1520, nuestro duque de Alba con Saicho Davis, le siguió desde Badajoz por Olivenza, Estremoz, Évora y Vimieiro, torciendo hábilmente y amagando a Santarém para caer de pronto sobre Setúbal, embarcar sus fuerzas en las galeras de D. Alvaro de Bazán, marchar sobre Lisboa, y tras la batalla de Alcantara ocupar la capital portuguesa en nombre del señor D. Felipe II.

No hago mención de otras campañas por esta vía, porque no vienen al caso; pero repare usted que por aquí se necesita marina, y ni Portugal ni nosotros andamos bien d ella, sobre todo frente a quienes pueden tener empeño en impedir nuestra ayuda.

Desde Galicia, y a partir del río Miño, podemos citar (y es el recuerdo más propio de esta conversación) la expedición española de 1847, capitaneada por el ilustre D. Manuel de la Cózima. Aquella expedición tuvo el carácter de una invasión general, por cuanto en Extremadura y Andalucía, como usted recordará, se ayudaba al gobierno contra los revolucionarios.

Concha, con un pequeño, pero brillante ejército, combinando sus operaciones con las marchas de tropas que desde Galicia tomaron Braga, por Chaves y Valença, entró por Braganza, Mirandela, Villa Real y Amarante.

Como la campaña desarrollada por nuestro caudillo, fué revestida de una prudente suavidad y de un gran tasto político, apenas si halló resistencia en las poblaciones; antes bien, se dió el caso de que la junta revolucionaria de Oporto, impulsada como condiciones al gobierno central, que permaneciesen nuestros compatriotas en Portugal hasta hacerse las nuevas elecciones.

E 16 de Junio, nuestros soldados ocupaban Braganza, y el 25, esto es, en nueve días, se hallaban sobre las puertas de Oporto, unidos ya a las tropas de Galicia, sin encontrar en su itinerario otros obstáculos que los del camino.

La ruta seguida por Concha estaba impuesta, por ser Oporto la cabeza de la sublevación y el cuartel general de ella. Hoy, marchando en cariñosas amistad con Portugal, al no existiera un temor análogo, el mejor camino sería el del Mondego, dado que por la derecha del Tago es materialmente imposible el tránsito, como lo prueba la desastrosa marcha de Junot en 1807.

—De modo, ¿qué usted cree que el ejército se podría establecer con la base Ciudad Rodrigo, y centinelas en el Miño y Badajoz?

—Mi creencia nace de lo ocurrido en otras ocasiones, pero sobre este punto a la puedo afirmar: es más, sospecho que ni el gobierno ni el general Martínez Campos saben que es lo que al fin habría de resolverse.

—¿Y hay algo acerca de aprestos inmediatos, encaminados a la realización de estos proyectos?

—No sé más sino que por la inspección de Administración y Sanidad, se estudian cuestiones relacionadas con la constitución de un pequeño cuerpo de ejército. Y ahora hagamos punto, que ya he hablado demasiado y sepa Dios el molote que adrede usted con esta charla.

La amena plática del general, tuvo ese punto de afable término; le dimos las gracias, nos encaminamos a la redacción, y emborronando cuartillas, con toda la sujeción posible a los apuntes tomados, añadimos esta capítulo más (rigurosamente histórico) a la novela de actualidad que, Dios mediante, seguirá publicándose por entregas.

ARMONIAS CONSERVADORAS

Contesta *La Epoca* a nuestro artículo de ayer sobre los sonidos de reacción iniciados en Cuba, y después de precisar a su modo las condiciones de los personajes a quienes nosotros atribuíamos, y de aplaudir con reservas mentales la conducta del señor Perterra, resume en los siguientes términos el contenido de su largo suelto de fondo:

«Dignísimas son todas las personas citadas por *El Globo*, y grandes y meritorios los servicios que han prestado y siguen prestando a la causa de España; pero eso no quita para que resulte del conjunto de estos hechos el temor de que se incline la balanza en favor de las corrientes autonomistas.

Lo cual no nos asusta, porque dentro de esa agrupación hay muchos hombres de cuya lealtad y patriotismo jamás dudamos aunque a veces los explote la pasión política.

Algo es algo, y no poco se diferencia lo trascrito de lo afirmado con ligereza muy próxima a la temeridad por el general Polavieja.

Pero *La Epoca* agrega esto otro: «El gobierno, como lo manifestó solemnemente en la última discusión sobre los asuntos antillanos, es extraño, aunque no indiferente, a la lucha de los partidos en Cuba, y claro está que no puede dar calor a los que, con pretextos más ó menos plausibles, procuran privar en aquel país a la Metrópoli de los medios necesarios para mantener en él su soberanía. Y como es indudable que a este fin tienden, si no todos, algunos de los que dirigen lo que allí se conoce bajo el nombre de «movimiento autonomista», según resulta de las ocasionales manifestaciones de la prensa que le sirve de órgano, es evidente que, por idéntica razón, ve con gusto manifestaciones tan patrióticas como las que hace pocos días se comunicaron a la Península, hechas en el banquete de Santa Clara por el Sr. Perterra».

De refutar semejantes indicaciones nos releva *La Libertad* con el artículo que ayer dedicó a este asunto.

Dice *La Libertad*, periódico tan conservador y tan ministerial como *La Epoca*: «Lo primero que se desprende en el documento de que hemos hecho mérito (el telegrama del gobernador general de Cuba) es la denominación de *partido español*, que se adjudica aquel que se cree con títulos bastantes para lanzar excomuniones sobre hombres y corporaciones de la gran

Antilla, de tan probado patriotismo, que negarlo ó dudarlo constituye una declaración de mala fe para quien la haga.

Nosotros no nos oponemos en Cuba más que al partido de Unión Constitucional y a su digno presidente, el señor conde de Galarza.

«¿Qué declaraciones son esas del Sr. Perterra, que hace suyas la junta directiva? ¿Quiénes es el Sr. Perterra? El presidente del comité del partido de Unión Constitucional de Cienfuegos. Podría ser que, como tal presidente, y cumpliendo estrictamente con su deber, haya prestado algún servicio electoral al señor conde de Galarza cuando se verificó la elección de senadores; pero esto no es razón suficiente para serle autorizado y con título suficiente para hablar, *ex cathedra* y con la autoridad de jefe indiscutible, que dirían los zorlillistas.

«En cualquiera el móvil a que haya obedecido el Sr. Perterra en la incomprendible actitud en que se ha soñado, lo cierto es que al discurso a que aludimos es señal de una nueva política de resaca é intranquilidad, después de tantos años transcurridos desde el advenimiento de la paz en aquella preclara Antilla, en que las pasiones habían tenido tiempo de serenarse, le habra cabido la triste suerte al Sr. Perterra de inaugurar una era fatídica en el orden político, cuyas funestas consecuencias es difícil calcular.»

En cuanto a lo que insinúa *La Epoca*, refiriéndose a los que quieren privar a la Metrópoli de los medios necesarios, y abogando, según traza, por un presupuesto de más de 25 millones de duros, *La Libertad* sale al quite con este oportuno y contundente recuerdo:

«La junta directiva del partido de Unión Constitucional de Cuba ha dicho siempre lo siguiente: «Famosos y como partidarios de que se rebajasen los gastos públicos de esta isla, en la medida de lo posible, llegando hasta solicitar el auxilio de la madre patria, en el caso de que la cantidad de nuestros ingresos no alcanzara a cubrir los gastos necesarios de esta isla.»

Concluylamos, aprovechando el final que pone a su artículo el mencionado colega: «No hay que olvidar: los lazos que unen a Cuba con España se vigorizan y se aseguran con asientos de simpatía, con fórmulas de justicia, con nobles y fraternales muestras de confianza y afecto, no con las imprudentes amenazas y las aseraciones torpes y graves que parece han resonado ahora otra vez con tristesa de todos los verdaderos patriotas.

Esto, mejor que nadie, debería saberlo y comprenderlo la primera autoridad de la isla de Cuba.»

Ya habrá visto *La Epoca* cuán necesario le es antes de discutir con nosotros ese punto, pensarse de acuerdo con sus colegas y correligionarios.

La misma observación es aplicable al general Polavieja.

ECOS POLITICOS

Leemos en *El Movimiento Católico*.

«Según nos han asegurado en el ministerio de la Gobernación, el Sr. Silveira, acaba de levantar mano en la nueva ley municipal, y en breve parece que la llevará a consejo de ministros.

Dicese que en este proyecto se concede amplia autonomía a los municipios para determinadas resoluciones; pero en cambio se restringen no poco ciertas atribuciones de que hoy gozan en materias económicas y de otro orden.»

Ya verán ustedes lo que pasa.

Por el lado de las amplias facultades se concederá permiso para sacar contribución sobre el oxígeno.

Y por el de las atribuciones restringidas no se permitirá a los consejeros acordar nada sin ser oído el paracer del cacique local.

Sólo le faltaba al Sr. Rodríguez San Pedro que después de haberle la oposición en serio sus correligionarios, se entretuviesen en darle bromitas.

Pero ha llegado el caso, y *Las Occurrencias* le tira su chinita correspondiente:

«Los periódicos de oposición anuncian un conflicto al gobierno.

Se trata de la dimisión del Sr. Rodríguez San Pedro.

Pero no se crea que éste le ha presentado.

Sino que debía presentarla.

A nosotros nos parece una cosa:

Que el Sr. Rodríguez San Pedro no ha de dar gusto a los tales periódicos.

Siquiera para evitarle ese mal rato, al gobierno.

Como se ve, al diario conservador no le parece que el aludido deba dejar de dimitir sino que no lo dimitra.

Y por remate habla del mal rato que produciría al gobierno.

«¿Quién será el sucesor escogido por el Sr. Silveira?

Con beatitud adorable, y como quien no dice nada, nuestro estimado colega *La Epoca* lanza ayer esta noticia, que es un estacado de dinamita gubernamental:

«Hemos oído que, a consecuencia del sumario que se instruye en la Coruña por los últimos sucesos, se ha dictado procesamiento y auto de prisión contra el primer teniente de alcalde, Sr. Martínez Pérez, teniente de alcalde Sres. Rodríguez, Martínez y Martínez, Fontella, y los concejales Sres. Pérez Oostales (ex ministro republicano) y Da Veiga, todos republicanos, a quienes se les acusa de ser los promovedores de la actitud que tomó el ayuntamiento.

Han obtenido la libertad provisional mediante la fianza de 2.000 pesetas.

De suerte que, no sólo se destituye a los concejales de sus cargos, sino que se les procesa para justificar la suspensión y hacerla definitiva.

Per algo dicen los conservadores que bajo su mando gazarán de libertad.

Provisional y con fianza debieran añadir.

En un diario ministerial leímos anoche este telegrama de la Agencia Mencheta:

«San Sebastián 12 (4 tarde).—Inmediata mente que se resuelva la competencia militar jurídica relativa al proceso instruido contra *La Correspondencia Militar*, se envíen una circular a los capitanes generales para que se abstengan de procesar periodistas sin estar declarado el estado de sitio.»

Ya íbamos a dar traslado de la nueva al capitán general de Galicia y alabar el sentido liberal del gobierno, cuando llega a nuestras manos el mismo telegrama, que tiene este pie:

«Insisto en que prosperará el criterio de algunos capitanes generales amenazando a los periódicos con someterlos al Código militar si delinquen a juicio de aquellos.»

Nuestro gozo en un pozo.

Pero se nos ofrece una duda.

El diario ministerial, que ha suprimido el segundo párrafo del telegrama, ¿es que no está conforme con tales ingerencias en lo civil?

Si así fuera lo celebráramos.

Habla *El Correo Español*, y carlista, de una estrella que se apaga y un meteoro que aparece en Francia (Grevy y Luciano Bonaparte), y dice así por voz de su corresponsal en París:

«El meteoro que aparece es el príncipe Luciano Bonaparte. Nadie hasta aquí ha hablado de este discreto pretendiente.

Tiene su corte y se forma su partido, sobre todo después de la muerte del príncipe Jerónimo. El príncipe Víctor no es apenas tomado en serio por sus fieles partidarios; el príncipe Luciano, por el contrario, es una potencia. Tiene para sí la fortuna de su mujer, Mile. Blanc, arrendataria de los juegos de Mónaco.»

Buen rey quieren los bonapartistas para los franceses.

El rey de oros. Un pretendiente que talla de cabecera, es una esperanza para cualquier país.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La suspensión del «Lohengrin».

París 11 (10 20 noche, recibido con gran retraso).—Se ha suspendido la representación del *Lohengrin*, a pretexto de la enfermedad de un artista. La opinión está muy alterada con esta cosa. Agrava la situación la enemistad entre Bourgeois y Constant, muy amigo éste de los directores de la Opera. Se ha apizado el estreno para el viernes, con la obligación de dar el martes ensayo general ó *premiere* de la prensa. Hasa esta prueba, se dará ó no se dará autorización para las representaciones.

Hoy por la noche, más de dos mil personas, ignorantes de la suspensión, se agrupaban delante del teatro.—A.

El Congreso orientalista.

Los orientalistas de Londres, a pesar de la invitación de Francia, han decidido que el próximo Congreso se celebre en Madrid, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, como presidente que es de la Academia de la Historia.

Los funerales de Grevy se verificarán el lunes por cuenta del Estado. Asistirán Mr. Brugere, en representación de Carnot, y los ministros Freycinet, Rouvier y Fallieres.—A.

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

La exposición de Carifena.

Carifena 12 (6 49 tarde).—La conferencia pronunciada por D. Hilarion Gimeno ha sido notable.

La misma sencillez del estilo sirva para revelar los muchos conocimientos del conferenciante y la transcendencia grande del asunto.—Labora.

Agencia Fabra.

Manifestación franco rusa.

Tolón 12.—Anoche se verificó en esta ciudad una nueva manifestación franco rusa.

La multitud acudió a la plaza entonando el himno ruso y dirigiendo grandes aclamaciones al almirante Rurik, quien, seguido de un estado mayor asistió al concierto dado en honor suyo.

A la salida de dicha fiesta renováronse las aclamaciones, firmándose por muchos de los asistentes un mensaje de felicitación al czar de Rusia.

San Petersburgo 12.—En los círculos políticos han causado grandísima satisfacción los telegramas recibidos de Tolón dando cuenta de la manifestación franco rusa y de las aclamaciones de que ha sido objeto el almirante Rurik.

Tormenta.

Lisboa 11.—Hoy ha estallado una violenta tempestad sobre Lisboa acompañada de lluvias torrenciales que han inundado muchas casas.

Durante la tormenta cayó un rayo que ha ocasionado la muerte de una mujer.

Reconocimiento de créditos.

Nueva York 12.—El periódico *The New York Herald* publica un despacho de Valparaíso dando cuenta de haber sido publicado por la junta congresista un decreto reconociendo los valores en papel moneda emitidos por Balmaceda.

Este decreto ha producido satisfacción general en todos los centros comerciales.

Los funerales de Grevy.

París 11 (recibido el 12).—Se ha reunido el Consejo de ministros para ocuparse de los honores fúnebres que han de hacerse al ex presidente de la República Sr. Grevy. El ministerio ha acordado hallarse representado en dicho acto por los señores Freycinet, Fallieres y Rouvier, presidentes del Consejo que fueron durante la presidencia del Sr. Grevy.

También acordó que se tributase al ilustre finado los honores militares correspondientes.

El explorador Trivier.

Marsella 12.—E explorador francés monsier Trivier ha desembarcado hoy en este puerto, después de recorrer el Africa, desde Libreville, en las regiones del Congo francés, Lorenzo Marqués y Zanzibar, regresando por Port Said. El viajero ha estado toda la esta, bajo el punto de vista comercial. En Mozambique ha podido comprobar los laudables esfuerzos de los portugueses, merecedores ciertamente de mejores resultados que los hasta ahora obtenidos.

mayoría, había también algunos ingleses y franceses.

El vapor italiano se ha perdido totalmente.

El terremoto del Salvador.

Nueva York 12.—A consecuencia del terremoto de San Salvador se ha comprobado ya que hay cuarenta muertos y sesenta heridos.

Elecciones por sufragio universal.

Nueva York 12.—Según despachos de Santiago de Chile, la junta de gobierno ha decretado que las elecciones legislativas y la presidencial se verifiquen por sufragio universal.

El convento de las Trinitas.

Lisboa 12.—El juzgado de la criminal ha condenado al procesamiento de la hermana C. Iliceta acusada de evanescimiento voluntario con premeditación en la persona de la muchacha Sarah, cuyo hecho ocurrió en el convento de Hermanas Hospitalarias.

EL TEMPORAL

Descarrilamientos.

Los beneficios que para la agricultura haya reportado la copiosísima lluvia de los dos días últimos, han sido precedidos de pérdidas respetables para el comercio, para las compañías ferroviarias y para la seguridad de los viajeros, y de las comunicaciones tal vez, porque es imposible durar del destino que toda alegría vaya acompañada de una contrariedad que la amaine.

La impetuosidad de la lluvia ha interrumpido la circulación en la mayoría de las líneas telegráficas y férreas.

Las más importantes de estas últimas son las alicantes en las líneas de Ciudad Real y Andalucía, que determinaron el descarrilamiento de los trenes mixtos de Alicante núm. 10 y el correo del mismo punto núm. 8, entre las estaciones de Castillejo y Algodor, a dos kilómetros de la última estación.

El mixto de Alicante salió de Madrid el viernes a las once y cuarto de la mañana, y tuvo que detenerse en Castillejo por estar interrumpida la vía en cinco puntos distintos del trayecto de Castillejo a Tembleque.

En aquella estación permaneció hasta las once de la noche, hora en que habiendo llegado el correo de Alicante, salió de Madrid a las siete y cuarenta y cinco de la tarde, se pensó unir los dos trenes, y tomando el ramal de Algodor marchar a Ciudad Real, y salvando de este modo las interrupciones de la vía, enlazar por Manzanares y Alcazar con la línea general de Alicante.

Así se hizo, y a poco de salir de Castillejo, en el kilómetro 67 ocurrió el descarrilamiento a consecuencia de haber encontrado una cortadura producida por haber arrastrado las aguas el balasto, quedando socavada la cimentación de la vía y al tiro las traviesas y los rails.

Al descarrillar, la máquina quedó medio enterrada entre barro y agua, cuatro coches volcaron completamente, así como dos furgones y el coche correo.

El pánico y confusión fueron extraordinarios.

Los viajeros, aterrorizados, se arrojaron de sus coches, encontrándose al caer unos medio enterrados en barro y otros cubiertos de agua hasta la cintura.

Al principio nadie pudo darse cuenta de lo ocurrido, pues la oscuridad impedía a los viajeros llevarse a cabo los auxilios a los que se necesitaban. Además era imposible socorrerlos, pues se carecía de vendajes, botiquín y médico, para lo cual se telegrafió al médico de Villasequilla, a fin de que se personase inmediatamente con los necesarios auxilios.

Heridos y socorros.

Son varias las desgracias que hay que lamentar a consecuencia del descarrilamiento.

Ha resultado muerto el subjefe de la estación de Aranjuez, Sr. Suárez, que desempeñaba el servicio extraordinario de inspector de los trenes unidos, y gravemente herido el conductor Sr. Risco y Chacón, y el guardafreno Almansa, el cual ha sufrido una herida en la mano derecha, con arrancamiento del dedo pequeño y contusiones de consideración en el pecho y espalda.

Los viajeros han salido mejor librados del accidente, pues sólo hay cuatro o cinco con contusiones de poca gravedad.

De Castillejo salió el tren de socorro número 23, en cuanto se tuvo noticia del accidente.

Los auxilios comenzaron a prestarlos el doctor Ochoa, de Sevilla, que iba en el expreso de Andalucía.

A este señor ayudaron en su benéfico trabajo D. Agustín Angulo y D. Resarado Gussman, practicantes de medicina, y los pasajeros D. José de la Cruz, D. Pantaleón Hernández Ochoa y D. José Valls.

La situación de los heridos es triste por carecer en Castillejo, que es un desolado, de las medicinas e instrumentos quirúrgicos necesarios para su curación.

Poco después de llegar la noticia del suceso a Madrid, a las seis de la mañana de ayer salió de la estación del Mediodía un tren de socorro con el personal facultativo correspondiente, y a la una de la tarde marchó otro tren con igual objeto.

Los heridos fueron transportados a Castillejo, pero como allí faltan los elementos necesarios para su asistencia, y no es posible llevarlos de Madrid por haberse interrumpido posteriormente la vía entre dicho punto y Aranjuez, parece que han sido trasladados a Toledo.

De Ciudad Real acudió también por la mañana otro tren de socorro.

Conferencia.

Ayer mañana conferenciaron los ministros de Gobernación y Fomento y el inspector general de la línea de Andalucía sobre la necesidad de inspeccionar detenidamente la línea, y en particular el sitio donde ha ocurrido el descarrilamiento, en el cual parece haber habido iguales interrupciones otros años.

Algunos periódicos aseguran que dichos autoridades han indicado la necesidad de construir obras de fábrica para evitar las cortaduras en épocas de temporal, pero en el sitio en que han ocurrido, no es el haberlas tan fácil como se dice, pues sería preciso levantar la rasante de la vía en una extensión muy considerable.

En toda esa zona el terreno es sumamente llano, y cuando las lluvias son extraordinarias, las aguas se extienden, arrastran la explanación de la línea, arrastran

las tierras y dejan los carriles y traviesas en el aire en largos trozos. Por esta formación del terreno, es después fácil restablecer la circulación, llevando trenes de balasto y volviendo a fijar la vía.

Más interrupciones.

La comunicación por las vías férreas con Valencia, Alicante, Andalucía y Badajoz se halla interrumpida. La línea de Cáceres no se sabe a esta hora si se halla también interrumpida.

Hay, además, cortaduras entre Seseña y Aranjuez; este punto y Castillejo; Castillejo y Tembleque; Castillejo a Algodor; la línea directa de Madrid a Ciudad Real y la de Cuenca.

La correspondencia de Valencia y Alicante fué anoche por Tarragona; la de Extremadura por Salamanca y Portugal; y se suprimieron los mixtos de Alicante y Andalucía, no saliendo más que el correo de esta última región, que llegará a Aranjuez a fin de tomar la correspondencia de Cuenca y traerla a Madrid hoy por la mañana.

Las vías tardarán en estar habilitadas para la marcha de trenes tres o cuatro días.

En los centros oficiales se recibió ayer un telegrama participando, que a consecuencia del temporal, el vapor francés *Ville de Bres*, con 72 tripulantes y 80 pasajeros, ha embestido contra la costa Sur de la isla de Menorca, resultando con averías de consideración en la presa.

Pudo refugiarse en Ciudadela, donde está anclado esperando órdenes.

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR).

Valencia 12 (11:30 mañana).—Resibido a las 11:50 (noche).—A las tres de la madrugada ha descargado furiosa tormenta, acompañada de frescos vientos, y pedregales, que ha dañado la huerta y perjudicado la recolección del arroz.

Se vendaba la derribada gran parte del arbolado del río, de las rondas, paseos y jardines, habiéndose desprendido tapices, chimeneas y los aleros de muchas casas.

El agua ha inundado la mayoría de las casas de las plazas de Polvorosa, Badia y Teñán, y de las calles de Gobernador Vitor, Viana, Liria, Garibay, Alta, Rosas, Rógers, Jordana, Embals, Pascual y Genis, Coa y Encarnación.

En la calle del Museo, un sujeto que advertió la tempestad y subió al palomar con objeto de guarecer las palomas, sufrió una conmoción cerebral por haberse caído encima del techo del palomar.

En el pueblo de Campanar se han derribado varias barracas, salvándose los moradores.

La garita de consumo de la calle de Burjasot, fué arrojada por el viento a gran distancia, resultando herido el vigilante.

El gobernador interino y el alcalde, con bomberos, han auxiliado las casas inundadas.

Las calles de las poblaciones marítimas se hallan convertidas en lagunas.

Tempestad silenciosa en el mar.—*Mencheta*.

TELEGRAMAS OFICIALES

Toledo 12 (12:10 mañana).—A consecuencia del fuerte temporal que viene reinando hace dos días, una de las paredes del nuevo seminario se ha derrumbado, chocando en su caída con parte de una casa de débil construcción en la cuesta de San Sebastián, quedando sepultada en los escombros una familia compuesta del matrimonio y tres hijos, cuyos cadáveres han sido extraídos.

Toledo 12 (8 noche).—Según partes recibidas hoy, han ocurrido grandes inundaciones en Orgaz y Mora, sin que hayan ocurrido desgracias personales.

El Tajo empezó a decrecer con rapidez esta tarde, pero a las seis ha vuelto a subir, lo cual demuestra que el temporal no ha cesado.

Badajoz 12 (9:40 noche).—No ha llegado hoy el tren correo de Madrid por estar interrumpida la línea.

NOTICIAS GENERALES

Los indultos concedidos por el ministro de Gracia y Justicia durante el mes de Agosto han sido 29; de éstos uno de pena de muerte, seis de presidio mayor, 13 de prisión correccional, dos de arresto, dos de cadena, dos de reclusión, dos de inhabilitación y uno de multa.

Se ha acogido a la amnistía el ex sargento Sánchez Izquierdo, llavero que fué de las prisiones militares de San Francisco, y abandonó su puesto en días posteriores al del movimiento de 19 de Septiembre.

La estancia en Burgos del ministro de la Guerra ha tenido por objeto arreglar las diferencias que entre el capitán general y el gobernador militar existían con motivo del establecimiento de un economato para los oficiales de la guarnición.

Ayer pasó el día en Valladolid y probablemente llegará hoy a Madrid.

En San Sebastián ha sido detenido el jefe de la banda de Irún Sr. Eguisquedo, denunciado por su primera mujer del delito de bigamia.

La segunda le ha visitado en la cárcel.

Al salir de la estación de Medidilla el tren 56 fué arrojado un viajero que se arrojó a la vía, quedando muerto en el acto.

La Guardia civil de Vall de Uxó ha detenido al vecino de Villarreal (Castellón), Vicente Uxo, como suplenido autor de varias heridas causadas a un individuo de Almenara y de la violación de tres mujeres.

Un farmacéutico de Ciudad Rodrigo, llamado D. Carlos Sendin, se ha suicidado disparándose un tiro de revólver en la sien derecha.

Deja escritas cartas al juez y a dos amigos.

Ayuntamiento.

En la sesión que ayer celebró el ayuntamiento fué discutido un dictamen sobre reforma del personal de vias y obras, quedando desechado por 14 votos contra 13.

Después se aprobó otro dictamen pidiendo se conceda una gratificación al director facultativo de vias y obras, como compensación a la diferencia de sueldo que percibe como arquitecto y el que le corresponde por el indicado cargo de director de vias y obras.

El Sr. Espinosa impugnó el presupuesto

para la reparación de la valla de la calle de Balén.

Contestóle el Sr. Racion, y quedó aprobado este dictamen con una ligera modificación.

Varios concejales pidieron que se dejara sobre la mesa los dictámenes de reorganización de servicios y riegos, aprobación de la lista de compañías que ha de actuar en el teatro Español, y transmisión reglamentaria de una pensión a un empleado del municipio.

Se aprobaron varias reglas relativas a los asensores establecidos ó que se establezcan para evitar desgracias, trece licencias para la construcción de otras tantas casas y los demás asuntos que figuraban en la orden del día.

El ministro de la Guerra salió ayer de Burgos para Valladolid, y el martes estará en Madrid de regreso de su excursión.

Ha fallecido en Madrid el magistrado de la sala primera del Tribunal Supremo, don Manuel Sandoval y Robles.

Se ha encargado internamente el señor Manzanera de la tenencia de alcaidía del distrito de la Latina.

Durante la última semana han seguido reanunciando las afecciones catarrales leves del aparato respiratorio y del tubo digestivo, los colicos biliosos, las congestiones de los centros nerviosos, los reumatismos de todas formas y las fiebres gástricas de carácter tifo.

Continúan presentándose algunos casos de difteria y escarlatina, siendo relativamente corto el número de defunciones.

Hasta que regrese el ministro de la Guerra no se ultimarán las propuestas para los mandos de los regimientos que han pasado con motivo de la última promoción al generalato.

Para mandar el regimiento de Albuera se indica como seguro al coronel Cortés, uno de los jefes más acreditados de la infantería; para el de Guipúzcoa al Sr. Pérez Clemente. Asesó este último mando de lugar a otra combinación, pues es posible que el coronel de Luchana, Sr. Cornet, pase a mandar Galpúzcoa, dejando su puesto para el coronel Clemente.

Por cierto, que según oímos de ayer, la provisión de estos cargos ha pasado por una gestación borrascosa, pues quiso ingerir algún amigo suyo el general Baner, con perjuicio de los patrocinados del Sr. Primo de Rivera, y éste, alegando su autoridad de inspector, amenazó con renunciar el cargo si no se atendían sus indicaciones.

El día 16 del corriente es, para el plazo de admisión de los solicitudes a las plazas de profesores vacantes en el Centro Instrutivo del Obrero, Rialp, 24, que han de proveerse por concurso.

La matrícula para las enseñanzas que en el mismo han de darse durante el curso de 1891-92, quedará abierta el día 14, pudiendo hacerse durante el presente mes todas las inscripciones, de ocho a diez, bajo las bases de inscripción que se detallan en el cuadro correspondiente.

Para el ingreso, como socio de número en dicho Centro, no hay que satisfacer cuota de entrada ni otra limitación que la de contribuir con el donativo mensual de una peseta 50 céntimos para el sostenimiento de sus enseñanzas.

Ayer sábado, a las once y cuarto de la mañana, llegó a la Coruña, procedente de la Habana y sin novedad, el vapor correo *Alfonso XII*.

Un corneta voluntario del regimiento de San Fernando, de guarnición en la Granja, se suicidó anoche, disparándose un tiro de fusil bajo la barba.

Parece que la causa que le indujo a tomar semejante resolución fueron disgustos de familia.

Nafragio.

El vapor *Nantes*, de la Compañía comercial de trasportes franceses, encalló ayer entre ocho y nueve de la noche, en los bajos de Badajoz, cerca de Malpica.

Ha sido salvado a las seis de la tarde del puerto de la Coruña donde embarcó en 61 de los 79 pasajeros que conduía, con testamentos 3.200 de tejidos, lieros, alhajas y otros muchos efectos de valor, siendo 49 sus tripulantes.

Proceda de Bardeos y se dirigió a la Habana.

El siniestro fué ocasionado por la niebla.

Antes de la una de la madrugada de ayer todos los pasajeros habían sido trasladados en botes a Malpica, donde están atendidos por las autoridades y el vecindario.

La tripulación sigue a bordo. De la Coruña salieron gabarras y lanchas de vapor para salvar el cargamento.

El capitán Cognat pidió auxilio a la casa consignataria de Carrizosa y ésta ha dispuesto mandar los socorros necesarios.

El buque continúa entre las peñas custodiado por fuerzas de carabineros y resguardado para evitar el pillaje, habiéndose trasladado a Malpica la aduana de Puente de Somo.

Después se nos ha comunicado el telegrama siguiente:

Coruña 12 (10:15 noche).—Supónese que han perecido tras naufragio del vapor *Nantes*.

Se hacen esfuerzos por acomodar en la villa de Malpica tanto naufragio.

La regente firmó ayer en San Sebastián un decreto disponiendo se reserven las secretarías y vicesecretarías de Audiencias a los aspirantes a la judicatura y cesantes que tengan buena nota; y otro ascendiendo a magistrado de la Audiencia de Alicante al Sr. Lecas, juez de Bilbao.

La comisión provincial ha reformado algunos puntos esenciales del pliego de condiciones para el arriendo de la Plaza de Toros.

El tipo de la subasta será la suma de 160.000 pesetas anuales.

En el subexpreso de la tarde salió ayer para su país Mr. Cambin, embajador que ha sido de Francia en España, posteriormente trasladado a Constantinopla.

Ha sido denunciado el número de *La Crónica*, de Guadalajara, correspondiente al día 25 del pasado mes de Agosto, por un sueldo que se considera injurioso para la comisión provincial.

El motivo de la denuncia ha sido un sueldo alusivo a la puntualidad con que los diputados de la comisión cobran sus dietas, sin hacer otra cosa de provecho a juzgar por el resultado de sus acuerdos.

Con referencia a este asunto dice *La Iberia*:

«Tenemos la seguridad de que no prosperará la denuncia, porque se basa sólo, según parece, en un exceso de puntillismo de la comisión provincial, cosa que es de extrañar en unos diputados que se olvidan del art. 92 de la ley provincial y se aumentan de Guadalajara hasta sin permiso, según dice *La Crónica*, y sin dejar sustitutos.

Para tener derecho a ser puntillistas hay que empezar por ser exactos cumplidores de las leyes.»

Telegramas oficiales.

Burgos 12 (10:40 noche).—En el pueblo de Gorgansón ha habido un incendio durante la noche pasada, que destruyó ocho casas.

Segovia 12 (4:10 tarde).—En el pueblo de Pajares de Fresno se declaró un incendio que destruyó totalmente tres casas y cuantos enseres y frutos recolectados recientemente existían en las mismas, legando localizarlo con los esfuerzos de la Guardia civil de Riza y el vecindario. Las pérdidas se calculan en 9.000 pesetas. Se cree haya sido casual.

El *Liberal* dió ayer una noticia, que por razones de bien entendida prudencia había reservado hasta la fecha. El director del apreciable colega, nuestro muy querido amigo Miguel Moya, ha tenido en grave peligro su vida durante algunas horas por efecto de un cólico bilioso, de que fué acometido en San Sebastián hace pocos días.

Por dicha la edad, la naturaleza del enfermo, la tierna solicitud de su esposa y los auxilios médicos, salvaron todos los peligros atravesados por nuestro estimado compañero, a quien enviamos afectuosísima felicitación, deseándole rápida y total restablecimiento.

Esta noche, de nueve a una de la madrugada, se verificó en El Obrero Español un baile, al que sólo podrán asistir los socios.

¡Buena paladar!

En el parador de San Rafael, un soldado de la remonta, llamado Joaquín Senador del Ojo, comió un pedazo de queso con foforas, que estaba destinado para los ratones.

En grave estado fué conducido a la casa de socorro del distrito de la Universidad.

Sucesos de ayer.

En el distrito de la Inclusa fué curado de la fractura en el brazo izquierdo, Vicente Ibáñez Sebastián, de 57 años, el cual, viniendo de las Ventas, se cayó el día 8 del actual, produciéndose la fractura.

D. Ramón del Valle denunció ayer el hecho de que unos primos suyos que vivían en la calle de Fuencarral, 30, tercer piso, han desaparecido de su domicilio.

Ayer fueron detenidos los conocidos espadistas, que dijeron llamarse Leandro Bello Martínez y Isidro García López (a) *Isidrito*, ocupándoseles varias gaudas, una palanqueta y un trozo de masilla encarnada para modelar llaves.

D. Manuel Pube y Núñez, de 54 años, profesor de música y Roman Ruiz Cerna, retirado, rifieron en la Plaza Mayor, siendo auxiliado el primero de una herida en la mano, de pronóstico reservado.

La Compañía maderas, Madrid, (Argumosa, 13, Bilbao, Santander, Gijón).

GACETA OFICIAL

DE NOT

Gracia y Justicia.—Decreto conmutando el resto de la pena de setecientos años, ocho meses y un día de cadena a que fué condenado Marcos Antonio Horbelano en causa por falsedad de documento público, por la de nueve años de prisión mayor.

Ultramar.—Orden disponiendo que los fiscales municipales suplentes que sean letrados sustituyan a los propietarios en los casos previstos por la real orden de 20 de Febrero de 1883.

Otra haciendo extensiva a las provincias de Ultramar la de 19 de Octubre de 1888 expedida por el ministro de Gracia y Justicia que ordenó a los registradores la expedición de certificaciones reclamadas por los fiscales militares.

EL DIA POLITICO

Con el pomposo título de inspectores sanitarios de región, figuran como funcionarios públicos varios médicos sin enfermos, que nada absolutamente tienen que hacer, no habiendo, como afortunadamente no hay, epidemia alguna, y pugnando, como realmente pugnan sus atribuciones, si algo han de hacer con las de las juntas provinciales y municipales de Sanidad y dirección de Sanidad marítima.

Dícese que el señor ministro de la Gobernación proyecta la economía de la erencia suma que se invierte, y realmente resulta mal gastada en el personal de estos inspectores, y hará perfectamente, que no están los tiempos para gollerías, ni el estado del presupuesto lo consiente.

El señor ministro de la Guerra se cree que regresará hoy a Madrid.

Aunque en la opinión liberal ha producido excelente efecto la circular a los capitanes generales que anuncia un despacho de San Sebastián, previniéndoles que no sujeten a la prensa y a los periodistas a procesos por la jurisdicción militar, sino cuando se halle declarado el estado de sitio, creese que los conceptos del despacho necesitan alguna aclaración, pues sus términos resultan algo contradictorios.

Es de esperar que la prensa, a la devoción del gobierno, dirá lo que sobre el particular crea que debe decir.

No retroceda, por lo visto, en el camino que había emprendido, el gobernador de la Coruña, Sr. Linares Rivas.

La irritación que debe haberle producido el fracasado nomenclatorio de concejales interiores, es muy fácil que haya influido en tanto en la rapidez con que se ha tramitado el sumario instruido a los concejales suspensos.

Como consecuencia de lo actuado se ha dictado ante de procesamiento y prisión contra los Sres. Martínez Pérez, Rodríguez Martínez y Martínez Fontañón, tenientes de alcalde, y el concejal y ex ministro señor Costales, como principales iniciadores de los acuerdos que se suponen contrarios a la ley.

Hay que advertir que todos esos señores, que han obtenido la libertad previo-

nal, mediante fianza de 2.000 pesetas, están

añadidos a los partidos republicanos.

No se sabe todavía cuándo el gobernador presentará la lista de los señores que han de sustituir a los interiores que no han aceptado el cargo. Lo que sí se confirma es que cesará en el mando de aquella provincia, y su salida servirá de base a una combinación extensa de gobernadores cuando regrese el Sr. Cánovas.

El Sr. Ojeda, a quien se ofreció la vacante del Sr. Linares, no acepta. Ayer visitó al Sr. Silva, y dentro de unos días marchará a Valencia.

Son deliciosos los juicios del Sr. Silvestre sobre política internacional, cuanto como su acostumbrada amabilidad informa a los periodistas.

Anoche decía que los aprendices militares que el coronel de *El Ejército Español* asegura que hace Inglaterra, estarán seguramente destinados a ir a Egipto.

A ministeriales de asterizados hemos oído decir que dando por seguro que la redacción última sobre inhumaciones se hubiera redactado después de consultar con el Sr. Rodríguez San Pedro, no tardaría mucho tiempo en hallar ocasión de dejar la alcaldía a poco de volver a ocuparla.

Parece que el fiscal del Tribunal Supremo dirige una circular a los fiscales, exhortando a su celo para que ejerciten la acción pública en los accidentes ferroviarios.

DINES Y DIRECTOS

Nada, que no hay medio de que dejen en paz a esa señorita (ó lo que sea), que tanto ha llamado la atención estas días.

Se escapó de su casa y se fué a una manicomio.

La acogió un amigo de la familia, la sacó de la manicomio y la llevó a un convento.

Intervino un juez, y ella dijo: ni convento ni hogar paterno, me va bien comiendo. Y volvió al comercio.

Ahora lea que un inspector de higiene la ha sacado de casa de Venus para volverla al convento.

Pero señores: ¿en qué quedamos? ¿A quién va a servir esa moza?

Por supuesto que de tanto ir y venir debe de estar un poco brava.

Sobre que querer hacer espina de Dios a personas de tales antecedentes no me parece muy respetuoso que digamos...

Aunque tendrá Dios que cargar con esa pesera... ¡diga! ¡en cada pesera!

Otra muchacha se ha querido envenenar comiendo foforas.

¡Vamos! ¡Consecuencias de haber abarrotado la cerilla fosfórica.

¡Todos quieren a la vez morir de igual manera!

Los que un teniente de infantería, que se pasó a los carlistas cuando proclamaron la República, ha vuelto ahora a pasarse a los liberales.

Dice el colega que el teniente ha hecho este último pase para los efectos del retiro.

¡Claro! ¡Ahora que le quiten lo ballado! Pero, en fin, hay que respetar los deseos ajenos.

Eso del retiro... ¡puede tanto!

Un apóstol curandero de Sevilla ha curado a una anciana enferma de tuberculosis.

La cosa fué sencilla.

La hizo beber un cuartillo de vinagre de yema y los microbios se comieron a la esferma... a la vinagreta.

Esto, después de todo, tiene cierta ventaja.

Si el difunto se presenta en el cielo harán honores de trucha escabechada.

Un enfermo en vinagre debe durar mucho y hacerse pasar por santo.

Pastillas cloroboradas con Cocaína y Encalpitio, preferibles a las de Clorato cumpliendo, contra las irritaciones de la boca, garganta, alve

SABIDO ES YA DE TODO EL MUNDO QUE... LAS AGUAS DE CARABANA

SON PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS, ANTI-ESCROFULOSAS, ETC., ETC.

QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

PROPIETARIO:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

Una peseta la botella en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

DEPOSITO GENERAL
87.-ATOCHA, 87.-TELEFONO 947

SANTO DEL DIA
San Felipe.

ESPECTACULOS

FELIPE.—8 y 9.—El monaguillo.—El toque de ranocho.—La mascarita.—El sorteo.
5.—El toque de ranocho.—El sorteo.—El monaguillo.
RECOLETOS.—8 y 9.—Ultima de la temporada.—Artistas para la Habana. Las cuatro estaciones.—La fuente de los milagros.—Ya comes tres.
ROMA.—8 y 9.—Los batidores.—Luchas.—Los interesados.—Juez y parte.
5 y 12.—Dos canarios de café. Un crimen misterioso.—El chalesco negro.
PRIOF.—4 y 9.—Variadas funciones tomando parte por 3.ª vez los celebrados: los vendedores, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral

gran espectáculo acústico.
COLON.—5 y 9.—Dos grandes funciones con la hermosa Geraldine, las hermanas Leopoldo, y la pantomima acústica.
PLAZA DE TOROS.—4.—Corrida de seis toros de Laffitte, que serán lidiados por Mazzantini, Bonarillo y Pepete.
LICOR RUS.—(68 Atocha 68)—A las 3 y 12.—El juguete en un acto. Por una sátira.
De 4 y 12 a 1 de la noche.—Gran baile gratis.
FRONTON Y TRINQUETE (calle de Jerte, 10).—4 y 12 Gran partido de pelota, a mano.

DR. MORALES
23 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, pral

GRAN EXPOSICIÓN

de 60 mesas de billar con tablero de pizarra y bandas de goma, Norte-Americanas, que por su elegancia y construcción pueden competir con las mejores fábricas extranjeras, como podrán ver los que gusten visitar estos talleres, donde la entrada es libre, desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

CALLE DE LAS PEÑUELAS NUM. 26.

TELÉFONO 867



LA CONFIANZA
LUNA, 11
GRANDES ALMACENES
DE VENTA
A PLAZOS Y AL CONTADO
EN
TODA CLASE DE MUEBLES
LUNA, 11



SAPOLIO.—(Limpia, faja y da esplendor.) Única pasta legítima para la limpieza. La más barata y eficaz. Todas las demás son imitaciones.

Admirable para pulir objetos de Hierro, Cobre, Bronce, Latón, Zinc y Níquel. Indispensable en el Ejército para limpiar cañones, fusiles, espadas, sables, bayonetas, etcétera. Sin rival para limpiar mesas, puertas, persianas y demás objetos de madera. Excelente para lavar mármoles, azulejos, mosaicos, estucos, loza, estatuas, cristales, espejos, escaleras, suelos, etc. Conveniente en la cocina para lavar platos, copas, cubiertos, ollas y demás utensilios. De venta en todas las droguerías. Únicos agentes en España: Sres. V. I. y H. Hermanos y C.ª, Barcelona. Depositarios en Madrid: Hijos de Carlos Ulzurrun, Imperial, 1. An. guito Ortiz Amisola, Postas, 28 R. J. Chavarrí, Atocha, 87; José Cas telli, Bolívar, 5; José Palma, plaza, Príncipe Alfonso; Rafael Sanjaume, Horno la Mata, 15.

COMPAÑIA LIEBIG

VERDADERO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.
Caldos concentrados de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y cafeterías.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:
Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.
En Madrid dirigirse al D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

JARABE y PASTA de BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Bérthé de Codéina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarrhos, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatiga. Enfermedades de Pecho e Irritaciones de toda clase. Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Bérthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguidos de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación. Pídanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Bérthé y, para garantía, exíjanse la Firma Bérthé y el Sello azul del Estado francés.

PARIS — CLIN y C.ª — PARIS, y en las Boticas.

EL DOCTOR AUDET

Especialista en las enfermedades del pecho, cura con su sistema tónico-antiséptico la tisis pulmonar y los catarrhos crónicos del pecho.

Las Píldoras Antisépticas

aprobadas por la Academia internacional de ciencias médicas, Sociedad de medicina de Francia, Nacional de higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humberto I y han obtenido en exposiciones internacionales

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrhos pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado: el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito. —DIEZ pesetas caja.—Venta botellas.—Depósito: Carretas, 41.—Se mandan por correo, previo envío de su importe al Doctor Audet, Saucó, 13, Madrid.

Leau de Léchelle
HEMOSTATICA
Se receta contra los flujos de la menopausia, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarrhos, la disenteria, etcétera. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El Doctor HEURTELoup, Médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA DE LÉCHELLE en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la Hemoptisis tuberculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

EXPOSICIÓN

de la gran fábrica de Parquets, situada en la calle de las Peñuelas, núm. 26, donde encontrarán los señores que gusten visitar este establecimiento un completo surtido en toda clase de dibujos mosaicos, que por su perfección y solidez pueden competir con los mejores del extranjero.

Entrada libre de 6 de la mañana a 6 de la tarde.
TELÉFONO 867

JARABE DE BREA

CONCENTRADO

DE SANCHEZ OCAÑA

Especialísimo y de efectos positivos en los catarrhos del Pecho, ASMA, TOSSES, irritaciones de la garganta y catarrhos de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.
Farmacia ATOCHA, 85, Frente a Relatores. Teléfono 33.

REPRESENTANTES

Se nombrarán en todos los puntos para un Banco Agrícola. Inspectores 5.000 pesetas sueldo. Se coloca y se da dinero en toda España, con sello al Director. Sr. Runa, Hita, 6, principal, Madrid.

UNGUENTO ROJO MÉRÉ

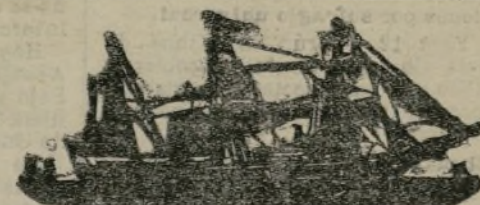
COMPOSICIÓN LÍPIDA Y SÓLIDA DE LAS Cojeras — Alcanfor — Esquindres Agitadas — Corvazas Inflamaciones y Derrames Articulares Solobruenos y Esparavanes

Los efectos de este medicamento pueden graduarse a voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados beneficiosos se extienden a todos los animales.

BLACK MIXTURE MÉRÉ

BALSAMO CICATRIZANTE Para toda clase de Heridas y Mataras de los Animales.

P. MÉRÉ DE CHANTILLY ORLÉANS (France)



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Septiembre de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERAORUZ

El 10, de Cádiz, vapor **MONTEVIDEO**

para Puerto Rico, Habana y Veracruz. El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz. El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

SAN FRANCISCO

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colombia.

LINEA DE FILIPINAS

El 18 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 7 de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrakech y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la Administración de este periódico.

CADENAS DE ORO

POR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

esa poesía, los últimos rayos del sol que muere.

El joven adelantábase pausadamente, jugando con su bastón.

Las plantas enviaban su incienso al brillante éter mientras que el joven solo despedía a las alturas el humo de su cigarro.

No tardó en dejar detrás de él el pueblocito y en tomar el camino que conducía al castillo de Dantón.

A los diez minutos estaba en él.

¡Qué cambiado estaba todo desde su último viaje!

Los pinos, los cedros, las acacias habíanse puesto todas sus galas, los jardines brotaban flores, la huerta estaba toda blanca, y el rojo fulgor del sol poniente se reflejaba en el estanque tranquilo y brillante.

Los rosales y las yedras enroscábanse por los pilares de piedra de la hermosa galería.

Las puertas y las ventanas estaban abiertas de par en par para dar entrada al aire nocturno, y un perazzo que subió la avenida rebuzando, dió un ladrido amistoso.

Ninguna señal de vida veíase alrededor de la habitación bien su interior; pero al oír al perro, un rostro se asomó a una de las ventanas del entresuelo.

La ventana estaba abierta, y las rosas trepadoras y los jazmines formaban delirioso marco para una cabeza pálida y pensativa, adornada de dos ojos hermosísimos y rematada con espeso premonitorio de negra y lustrosa cabellera.

El joven se adelantó hacia la ventana y se apoyó en el alférez.

—Buenas noches, Angeles.

Angeles alargó la mano con una mirada de alegría.

—Celebro volver a ver a usted, doctor Dantón, y también al bravo Tigre.

—Gracias. Ya sabía yo que la encontraría a usted trabajando. ¿Ha dejado usted alguna vez de trabajar desde mi marcha?

—Sonríase ella y volvió a dedicarse a su labor.

—Me gusta tener que hacer algo; eso me impide pensar en otra cosa. Pero hace algún tiempo me encuentro menos ocupada.

—Naturalmente, los vestidos de boda han resultado inútiles, ¿no es así? El ajuar de novia ha servido mas bien de estorbo.

—Ya ve usted, señorita, que todos tienen sus penas. ¿Me esperaba hoy?

—Desde hace ya una semana.

—¿Hay alguien en casa?

—No lo sé. Miss Dantón está en la huerta, creo que con un libro; Evelina ha ido a pasar la noche con miss Howard, y el capitán está en el pueblo hace una hora.

Volverán sin duda alguna para la hora de comer.

Francisco se acercó más a la joven y le dijo en voz baja:

—¿Cómo sigue el fantasma, Angeles?

—Le ha vuelto usted a ver?

—Angeles dejó caer su labor y le miró cruzándose de manos.

—Doctor, ¿ya le he visto.

—¿Quién... el fantasma?

—El fantasma, no; a mi marido. Es mi Enrique.

Hallábase ella muy conmovida; pero el doctor la escuchaba con la mayor serenidad.

—¿Cómo fue eso? ¿Dónde le vio usted, Angeles?

—Pasándose por la avenida, una noche de luna con miss Dantón.

—Y está usted segura de que era su esposo?

—¿Cómo quiere usted que me equivoque en una cosa así? Era Enrique, no me cabe la menor duda.

—¿Qué extraño es que no se haya usted precipitado fuera y echado a sus pies implorando misericordia?

Angeles suspiró amargamente.

—No. No me atreví. Pero, dígame usted doctor ¿cuándo le verá? ¿cuándo le manifestará usted que soy inocente?

—Aun no puede ser. Es preciso proceder con mucha cautela. He esperado usted mucho tiempo, y con paciencia, aguarde usted un poco más. La dicha de saber que vive, que está bueno, que vive bajo el mismo techo que usted, debe bastarle por ahora.

—Sí; dijo ella vertiendo tiernísimo llanto. —¡Dios sea alabado, pues vivo! Ahora puede esperar; pero doctor, dígame usted, ¿le cree usted verdaderamente hijo del capitán Dantón?

—Estoy seguro de ello, y nadie le acogerá a usted con más cariño que el capitán cuando yo le diga la verdad. Hasta ahora no tengo pruebas. ¿Sabe usted lo que voy a hacer, Angeles?

—No.

—Creo que está casado y vive en Nueva York. Tengo intenciones de ir dentro de poco a Nueva York, y de hacerle firmar una declaración de su inocencia. Vaya, no me lo agradezca usted tanto. Sobre usted mismo, espere usted un mes ó dos. ¡Aquí, Tigre!

Y se fue silbando.

El recibimiento estaba desierto, el comedor vacío, y subió a la sala, donde halló a Gracia de espaldas a la puerta.

Se adelantó muy despacio, le rodeó el tallo del brazo, y le dió un beso antes que ella pudiera verlo.

Se volvió Gracia, dando un grito, que se tradujo en exclamación de alegría al reconocer a su hermano.

—¡Francisco! ¿Qué alegría! ¿cuándo has llegado? Te estoy esperando hace ocho días.

—Le sé; hubiera podido venir antes, pero he preferido llegar hoy.

—¡Hoy!... ¿Por qué? ¡Ah! sí, es el 5 de Junio el día en que la pobre Catalina debió casarse. ¿Qué cosa tan triste, no es verdad Francisco? Cuando pienso en lo que ha sucedido tan diferente a lo que hubiera podido ser.

—¿Cómo sigue?

—He pasado casi todo el día en la huerta. Sufrí mucho; mas no dió ni una palabra. No la he visto verter nunca una lágrima, ni hacer un ademán de displacencia. En su casa se ve que sufre, pero esto es porque no puede remediarlo.

El doctor se adelantó hacia la ventana, y miró pensativo el sol poniente.

Al poco rato, Evelina subió al galope de brioso corcel la alameda, saltaba ligeramente a tierra, y subía a escape la escalinata.

Al segundo presentábase en la sala.

—Le he visto a usted en la ventana—dijo—¿qué gusto tengo en verle! La cosa está muy triste. ¡Ah, querido Tigre! ¿cómo sigue? Doctor—repuso ella bajando la voz—¿sabe usted qué día es hoy?

El doctor la miró con la sombra de una sonrisa, recitando uno ó dos versos de una balada.

—Mucho tiempo te fui fiel, ahora ya no lo soy. Es mala cosa, Evelina, no asistir a una boda, pues un loco hace ciento, según se dice.

—¿Mala cosa?—repuso Evelina indignada.—¡Oh, doctor, Rosa es un monstruo! No va usted a conocer a Catalina cuando la vea.

—¡Silencio! ¡aquí está!

Una joven alta y esbelta salía de la huerta, y adelantábase despacio con un libro en la mano.

—Sería la sombra de la hermosa Catalina Dantón?

La adorable cabellera rubia reflejando los últimos fulgores del sol poniente, era siempre la misma; sus grandes ojos profundos, de un azul tan oscuro, estaban limpios y brillantes; pero su expresión había cambiado por completo.

La gracia soberana, que era el principal distintivo de su belleza, subsistía siempre, pero qué oscurcida y sombría!

La expresión de aquel rostro pálido y

demacrado, la contracción nerviosa de la boca, los ojos hundidos, rodeados de amoratado círculo, daban con elocuencia lo que padecía.

—¡Pobre niña!—dijo el doctor Francisco con una mirada de compasión y de infinita ternura; ¿qué cosa tan horrible.

Evelina se retiró para cambiar de ropa. Gracia limpió ligeramente los muebles, mientras que su hermano, de pie, cerca de la ventana, miraba a aquella joven delicada acercarse a la casa en medio de la placida tranquilidad de la noche.

—¿Qué aire tan cansado!—dijo.

—¿Qué? ¿Catalina?—dijo Gracia remitiéndose a él—está siempre así. Languida al levantarse, languida al acostarse; indiferente siempre. Reginaldo Stanford hubiera sido menos criminal si la hubiese matado.

Su hermano nada contestó.

A los pocos minutos, Catalina entraba demudada y desfallecida.

Miró al recién venido con la mayor indiferencia, díjole fríamente algunas palabras, y retiróse después con los ojos fijos en su libro.

El capitán Dantón llegó al primer toque de campana para la comida; su cariñoso acogida hizo olvidar la frialdad de la de su hija.

El también estaba muy cambiado.

Su rostro había perdido sus colores; adelgazaba, y sus ojos fijábanse de continuo en su desgraciada hija con una mirada de dolorosa ternura.

La comida fué bastante silenciosa. Gracia, su hermano y el capitán hablaron poco; pero Catalina no habló mas que cuando la dirigieron la palabra, y Evelina estuvo completamente callada.

Después de comer, Catalina se sentó al piano, siguiendo su invariable costumbre, pero no cantó como antes.

Desde aquel día fatal no volvió a cantar. ¿Cómo hubiera podido hacerlo?

No había en su repertorio una sola romanza que no la recordase al fementido Reginaldo; no tocaba mas que cosas tan indiferentes como su propio corazón.

Cuando hubo terminado, cogió otra vez su libro y sentóse a la mesa como para